

La siguiente entrevista hace parte del libro *Leteo: una venganza estética* de Fredy Alexander Ayala Herrera y complementa el capítulo “Entrevistas”. Es el resultado de varios diálogos establecidos con personas y comunidades que de manera voluntaria quisieron contribuir a este proyecto con su testimonio. Estos relatos fueron esenciales no sólo en la representación de una problemática social e histórica del país, también son hechos del lenguaje que, desde sus lugares de enunciación, se convierten en consejos y construcciones de vida. Sus palabras fueron vitales para la cristalización de nuestra propuesta de cuentería y narrativa oral.

### **Datos contextuales:**

#### ***Entrevista sin fecha***

En la presente transcripción se omite el nombre del entrevistado. Varios datos personales fueron omitidos y reemplazados con el signo asterisco (\*\*\*)).

### **Notas de transcripción:**

***Entrevistador (Entr.): Listo, entonces si quiere me cuenta... De cuando estaba estudiando. Sí, desde que era niño. ¿Qué es lo que más recuerda de \*\*\* cuando era niño?***

Entrevistado (Edo.): Cuando él era niño, ellos eran muy amantes al trabajo y a luchar por los papás, porque ellos... desde pequeños ellos se colocaban a ayudarlo a uno por lo menos a sembrar una mata y así. Cuando era tiempo de aguantar por allá, cuando... cuando se vendían un poco de guayabas, ellos eran los que se aguantaban hasta ciento veinte cajas de guayabas el día martes y el día sábado. Se juntaban todos tres, con \*\*\*. Y, en seguida, ellos... Se colocó fue a sembrar sus maticas, porque él sembraba sus matas: pimientos, habichuela, tomate y cebolla. Y ya, llegó hasta que se compró una finquita y ahí siguió trabajando. Él era muy juicioso para el trabajo, y ya cuando él cogió y se fue para \*\*\* a trabajar, él se fue de bultero de arroz para allá a ayudarlo por allá a los familiares que le pagaban. Bueno, pero él

buscaba a los papás porque él quería hartos a los papás. Cada mes estaba llegando a la casa... cada mes o, máximo, dos meses; pero no más de un mes. Eso llegaba con unos cajones de mercado y ese chino... Pero era el más cercano a la casa. Y cuando ya llegó y se dio por cuenta de él por sembrar arroz, sembró arroz y con los otros hermanos, y siguieron cultivando así, y ya para últimas ya para últimas entonces él consiguió la esposa, y se abrió y siguió sembrando rosas aparte. Sembró como dos al primer año y al segundo año fue cuando vino a la casa. Mejor dicho, cuando le pasaron lo de la casa vino a la casa y sembró como algunos siete kilos de habichuela y arroz, y metió tractor y metió guaya y sembró la habichuela y dejó como un partidero, un partidero que sembrara con él y se fue, porque él tenía ciento treinta hectáreas de arroz, por un lado, más veinte que tenía por otro lado... Uno que tenía de semillas tenía treinta y veinte y ahí fue cuando, por allá, le mandaron un mensaje, tal vez por celular o yo no sé cómo le mandaron un mensaje de que le vendían un tractor, y el tractor fue que él vendió un poco unos viajes de arroz y por ahí un hermano fue a acompañarlo a vender el arroz y que le dieron la plata al banco. Yo no sé qué a qué banco fueron a cambiar el cheque y enseguida vino en esos días lunes. El lunes él vino y visitó la esposa el lunes, el martes trabajó y el jueves trabajó hasta medio día y se fue a cobrar la otra parte y allá fue cuando salieron para \*\*\*, y fue cuando salió como a las cuatro de la tarde y fue cuando los mataron. Esa noche les quitaron la plata y los celulares y ahí apareció el reporte del Ejército.

***Entr.: ¿El Ejército?***

Edo.: El Ejército porque ellos están al tiempo de que resultaron muertos. Eso fue únicamente que me dijo: "Papá, llámeme porque no llevo minutos y, papá, llámeme tarde en la noche". Y fue que me cogió el sueño y sino yo lo sigo llamando. Fue hasta el otro día que yo llámelo, llámelo y llámelo pero al celular ya le habían cortado... ya el pin, pero yo no...

***Entr.: ¿Cuándo fue eso?, ¿qué día?***

Edo.: Eso fue... A él lo mataron como el cuatro de agosto, como el... Fue... Falta ver el letrero que tengo ahí del Tiempo, donde está él.

***Entr.: El periódico.***

Edo.: Él... se lo llevara pa' que lo copiaran ahí.

***Entr.: Sí, ahorita pasamos y le tomamos una fotico.***

Edo.: Ya cuando nos dieron el reporte, era que los habían matado... Se los pasaron por guerrilleros extorsionistas y ellos no eran de ese... Los chinos eran de trabajo, no de ese arte.

***Entr.: ¿Y se comprobó eso?***

Edo.: Claro, eso está comprobado, sino que... Porque dos manes que hicieron eso, ¿por qué no los castigaron?

***Entr.: ¿Y ellos recibieron un castigo?***

Edo.: Me parece que no, porque yo le dije al abogado y el abogado a mí me dijo que como no había pruebas... Y qué más pruebas, que ellos pegaron el denuncia en la alcaldía, que los habían matado, que los habían matado en el asentamiento; pero ellos no cargaban ni una navaja, que era menos. El celular y la plata, que la plata se la robaron porque ahí...

***Entr.: No apareció.***

Edo.: No apareció nada de la plata, los diecisiete millones que llevaban no aparecieron.

***Entr.: ¿Y cómo comprobaron que ellos eran inocentes?***

Edo.: La Fiscalía. La Fiscalía dijo que, a pesar que ellos... que el general había dicho que fuimos a hacer el reclamo los padres... Tres padres de familia fuimos a reclamar y no dejaron ni hablar, sino que nos agarraron a gritos: que nosotros éramos padres de familia y nuestros hijos eran guerrilleros o no eran guerrilleros y sabiendo que...

***Entr.: ¿Quién les dijo eso?***

Edo.: El general ese.

***Entr.: Sí, el general.***

Edo.: Y sabiendo que el criaturo [sic] mío había salido el jueves de la casa y el viernes bajaron y recogieron el arroz y el sábado subieron. Como no encontró el celular, se fueron para \*\*\*.

***Entr.: ¿El general les dijo que... Como si fueran guerrilleros de verdad?***

Edo.: Sí, y trataba al abogado, le dijo: "Usted es el abogado, usted es el abogado. ¿Usted qué viene a hacer ahí? Váyase para la alcaldía". Salimos y nos fuimos para la alcaldía y allá nos aconsejaron que sacáramos eso para \*\*\* pero que cómo. Ahí consta que la misma Fiscalía

dijo que al parecer esos muchachos eran unos muchachos honestos, trabajadores, que ellos no eran guerrilleros porque a uno de los tres muertos... uno era... Mano... le había puesto el arma por la mano derecha. Así lo pusieron como falsos positivos. Sí, eso ahí mismo... [No se entiende]

***Entr.: ¿Qué pasó después de eso?, ¿el Gobierno les ayudó?***

Edo.: Sí, pues el Gobierno siempre está ahí, por cuenta del abogado, ahí; pero eso se me hace que es como pa' los abogados porque eso nos dieron uno por quedar ahí. Eso a la nuera se le reconoció y a los niños.

***Entr.: ¿A los niños?, ¿cuántos niños dejó?***

Edo.: El \*\*\* dejó a la niña que tenía por fuera... \*\*\* y los dos que tenía con la propia mujer. Quién sabe a los otros, al \*\*\*, como ese tenía la señora esa ahí y lo que le hayan dado al compadre \*\*\* también. A nosotros nos llamaron fue aparte, a mí me llamaron aparte con los tres hijos. Porque a \*\*\* no le reconocieron, a ella...

***Entr.: ¿Por qué?***

Edo.: Porque no habían llevado papeles, no habían pasado papeles.

***Entr.: Bueno, ¿y qué piensa de ese reconocimiento que le dan, dinero?, ¿eso sirve para algo o no sirve?***

Edo.: Eso... Ese reconocimiento que le dan a uno, eso con uno saber que un hijo está viendo por uno y cómo ellos le están trayendo y la... Una plata, la agarra uno y que esa plata es como agua, se va. Uno prefiere tener un hijo y no la plata.

***Entr.: ¿En este momento en qué va el caso?, ¿eso ya quedó cerrado?***

Edo.: Eso ya quedó cerrado por lado de nosotros. \*\*\* podía meter un abogado, pero eso sola, para que le reconozcan a ella, porque eso es siempre lo que le reconocen cincuenta y cinco millones que le dieron a los muchachos y para ellos algo es algo. Pero a uno de padre de familia es más...

***Entr.: Más duro.***

Edo.: Más duro, porque la esposa mía, ella...\*\*\* estaba viva, viva. Ella murió de tristeza, de que ya una amiga le dijo que él cada nada venía y la llevaba donde el médico.

***Entr.: Era el que más respondía por ella.***

Edo.: Sí, es que los otros sí... Pero como él venía y los otros venían por allá cada cinco o seis meses y él, por más tardar, dos meses: “¿Mi mamá está alentada?, ¿está enferma? Yo voy y la llevo donde un médico”. Porque nosotros... De pocos recursos.

***Entr.: ¿Cuántos años tenía \*\*\* cuando le pasó eso?***

Edo.: Treinta y tres años.

***Entr.: Treinta y tres años. Si le pudiera dar como una palabra, porque eso en esa época les pasó a otros padres de familia, ¿usted qué le diría?***

Edo.: Que yo había escuchado que había otras tres denuncias de ese asunto allá, en ese municipio, pero yo no sé qué padres serían.

***Entr.: Ah, bueno. Listo. Entonces muchísimas gracias.***

Edo.: Eso, porque uno no puede inventar más lo que es, pero así era él. Él era muy apegado a nosotros y con sus pelados en la casa y él respondía como padre de familia con sus chinitos.

***Entr.: ¿Y era fiestero?***

Edo.: Poco.

***Entr.: Poco, ¿era más fiestero \*\*\*? ¿O \*\*\* tampoco?***

Edo.: De allí, de los hijos que fueron a unos bazares en la escuela sí iban de resto.

***Entr.: Juiciosos.***

Edo.: Él era alto y morenito

***Entr.: ¿Cómo lo recuerda?***

Edo.: Yo lo recuerdo como una persona muy amorosa, muy especial. Tenía mucha acogida con los demás, buena gente. Que él a cualquiera le daba cualquier cosita, podía ser veinte mil

pesitos a una persona que lo miraba que lo necesitaba: “Tome, vaya y almuerce cualquier cosa”.

***Entr.: ¿Y cuando tenía que... las novias?***

Edo.: Nosotros éramos los cuarteros.

***Entr.: ¿Sí? Ese \*\*\* tenía hartas novias, era atractivo.***

Edo.: Pues de \*\*\* y \*\*\* me acuerdo, no más. No me acuerdo de más. Él era una persona trabajadora, nosotros le ayudábamos mucho a trabajar. Él le daba a uno, le gastaba a uno, nos gustaba ir a ayudarlo porque él tenía una forma de ser chévere. Él era divertido, recochero, y los trabajadores que él tenía para su trabajo lo querían y lo echaron de menos. Siempre trabajó.

***Entr.: O sea, ¿él estaba viviendo acá cuando le sucedió eso?, ¿o ya estaba en \*\*\*?***

Edo.: Cuando le sucedió, el arrancó de acá el jueves.

***Entr.: Ah, arrancó el jueves a comprar su tractor.***

Edo.: A cobrar el arroz. Bajaron y cobraron el arroz, el viernes arrancaron para \*\*\* por la tarde. Quince días antes, él tenía una habichuela y tocó ayudarlo a escoger. Esa fue la última vez que lo vi. Él llegó el lunes y araron y sembraron una habichuelera. Él llegó el lunes, llegó con una cajada de frutas así, en el hombro, y una arroba de pasta. Sí, hasta un muchacho del molino me dijo: “¡Uy, pero a ese muchacho cómo lo fueron a matar, si se miraba que era como noble!”, y dijo: “¡Llegó con una cajada al hombro y llevaba como una media arroba de pasta debajo del sobaco!”. Sí, y él llegó y había llamado a la esposa, le dijo que le alistara una yunta de guayas y el tractor para ir el martes, y el miércoles y jueves duraron sembrando, arreglando tierra y sembrando. El jueves se fue como a las tres de la tarde de la casa.

***Entr.: ¿Y llegó a \*\*\*?***

Edo.: Esa tarde arrancó para \*\*\*. Llegaba a la casa allá y él dejó lista por la mañana unas habichuelitas y por ahí una calabacitas alistó para llevar, porque como él cocinaba allá en el pueblo, como estaba ahí porque él le tocaba trabajar en la finca... Y él salió esa tarde y al otro día bajaron a cubrir el arroz, porque el arroz lo cubren con la avioneta. Allá fue cuando se

vinieron con él \*\*\* y \*\*\* para arriba, y se reunieron con el otro primo y ahí fue cuando salieron pa' \*\*\*. Fue cuando me llamó, como a las siete de la noche: “Papá, ya voy para \*\*\*. Llámame más tarde, en la noche, que voy con pocos minutos”. Y fue la última vez que lo escuche.

***Entr.: ¿Y usted lo llamó el sábado?***

Edo.: Sí, él me llamó, pero ahí fue cuando me cogió el sueño y si a mí no me coge el sueño lo sigo llamando y alguna cosa, digo que llamen allá, a \*\*\*. Únicamente que ahí supe un...

***Entr.: ¿Cómo se enteraron?, ¿quién les contó?***

Edo.: Tocó mandar a una persona conocida que era de allá, de \*\*\*, que ella los conocía, y esa señora fue la que fue a \*\*\* a buscarlos y los encontró en la Fiscalía ya muertos. Ella llegó a preguntar, porque llamé y llamé y ningún celular respondía. Pues la gente desesperada en \*\*\* porque eso... mucha gente de \*\*\* desesperada, que no aparecía en ningún lado, eso no era uno solo nosotros, sino allá en \*\*\* la gente estaba desesperada, pues alguna cosa les había pasado.

***Entr.: Claro, ya sábado y sin nada de eso. ¿Usted perdona a los que hicieron eso?***

Edo.: Dejarle a mi Diosito... Que él diga, que es el que sabe todo, porque uno no sabe, uno con rabia maldice a esa gente; pero yo le digo a mi Diosito que él es el que tiene la recompensa. Todo no más por ir a meter ese... ir a hacer quedar una gente mal porque nosotros no éramos de esas condiciones, no éramos de esa gente, qué íbamos a enseñar a los hijos de atracadores y extorsionistas, que eso es lo que más leí en El Tiempo.